

# *GHOST*

*ESCRITA  
POR*

*EARL R. BERGLAND*

---

*ILUSTRADA  
POR*

*TIMOTHY J. BERGLAND*

---

*TRADUCIDA  
POR*

*MEBY G. DE GIBSON*

MI NOMBRE ES \_\_\_\_\_

MI CUMPLEAÑOS ES \_\_\_\_\_

AMO A MÍ \_\_\_\_\_

MIS AMIGOS SON \_\_\_\_\_

ESTOY LO SUFICIENTEMENTE GRANDE PARA \_\_\_\_\_

---

QUIERO ESCRIBIR UNA HISTORIA ACERCA DE \_\_\_\_\_

---

## *Prólogo*

Leer es la senda principal para el aprendizaje. Es un camino en el cual ninguna nación debería tropezar. Los niños deben aprender primeramente a leer bien antes de que se les deje decidir que un juego de computadora tiene más que ofrecer. Los libros les dan a los niños una perspectiva en el pensamiento de detalles que no es proveído por otros medios. Ninguna película puede transmitir los pensamientos maravillosos de los grandes autores. Los amigos más íntimos son los libros magníficos, la sangre de la civilización.

El entrenamiento de lectura es la llave a un fluir único de información desde el autor al lector. Si el “fluir” se encuentra en el volumen apropiado, entonces un acuerdo entre el lector y el autor se forma como un puente de apoyo. Horas y horas son gastadas en las escuelas primarias y secundarias entrenando a los niños a jugar deportes, para sobresalir, sin embargo los deportes no son el camino principal para el aprendizaje. Ciertamente los estudiantes necesitan sobresalir en la lectura, pues es tan grande como la necesidad de sobresalir en los deportes.

## *Dedicatoria*

Esta historia es dedicada a mis padres, Evar y Catherine Bergland quienes les enseñaron a sus hijos por medio del ejemplo a ser buenos vecinos. También es dedicado a Coal Hollow (5 millas al este de Princeton, Illinois) en donde yo crecí con muchos animales salvajes por animales domésticos. También es dedicado a todos los buenos vecinos: Harold y Mary Nelson, Ray y Ruth Smith, Tony y Katherine Colombo, George y Mary Hitchcock, Joe y Margie Vysocky, Ivan Berganz, Sr. y Sra. Oscar Morrison, Dave Velker y Gerald Clark.

### VELOCIDAD DE LECTURA

Para aquellos lectores que desean examinar sus habilidades de pensamiento, hay un examen de veinte y cinco preguntas de verdadero y falso al final de la historia. Hay 7,703 palabras en esta historia. Si desea marcar su tiempo, escriba el tiempo y comience al voltear la página.

## Capítulo 1 NO SER QUERIDO

“Tírale un palo a esa cosa gorda y fea, Helena.”

“Mira la pobre cosa tonta no sabe qué hacer. Le tiraré una piedra. Se mueve tan rápido como una tortuga.”

“Hey, niños paren ese tiradero y esa llamadera de nombres ahorita,” gritó la abuelita Anna.  
“Vergüenza les debería dar tratar a un animal de esa manera. No les está haciendo nada malo.”

La abuela Anna Hutyra nos visita cada verano desde la República de Eslovaquia. Ella vive en el pueblito de Lucka cerca del castillo del ojo del dragón de Spissky hrad. Hasta la abuela sabe que en la escalofriante noche de brujas los vampiros hambrientos asustan a sus víctimas en el misterioso castillo de piedra con el traqueteo de sus cadenas manchadas con sangre del calabozo. Las brujas sobre escobas humeantes vuelan arriba de las escaleras entrelazadas de la torre molestando a los murciélagos, gatos y a los búhos de cuernos grandes. El viento galopante gruñe y gime por medio de las torres frías como un tren en una noche de invierno tormentosa haciendo carreras con los fantasmas. Las noches de brujas en el castillo son terriblemente horribles. Los niños que duermen cerca de allí, jalen las cobijas gruesas sobre sus orejas temblorosas y prometen ser buenos si tan sólo pueden vivir para ver la luz del sol del día siguiente.

La República de Eslovaquia tiene cientos de millas de bosques de color verde oscuro con lagos espléndidos. Tiene muchas clases de árboles, arbustos de baya, y de flores silvestres. Los amistosos guardabosques viven en Bijacovce. Tiene salones de clase, cuartos para los huéspedes y un salón de baile oficial para las cenas y los bailes de la comunidad. Bijacovce es un lugar amistoso y encantador para visitar. La regla es que los visitantes no deben de ser tratados como extraños porque la tradición es de dispararles a los extraños.

Los bosques con colinas no tienen cercas. Los caballos y las motos para la nieve pueden montarse para siempre. Los cerdos salvajes, los lobos, osos, zorros, puercoespines, coyotes, tejones, alces, venados, gansos, guajolotes, cisnes, águilas, y búhos, viven en el denso bosque. Se encuentran al otro lado del lago alimentado por la primavera y a una milla arriba de la torcida senda de tierra de la casa de la abuela Hutyra. La abuela conoce las historias de niños, de animales, de guerras, de castillos, y hasta de caballeros y doncellas.

\*\*\*

Qué es esa cosa? preguntó Elena  
“Esa cosa, ¿qué es?” tragó Elena.

“Un puercoespín. Se sube a los árboles de pinos y se alimenta de la corteza tierna de ellos. Puede mover su cola y meter sus púas afiladas a cualquier animal que trata de herirlo. Nunca le tiren piedras a ningún animal asustado. Sólo la gente cruel se comporta así. ¿Son ustedes crueles?”

“No, no abuela Hutyra,” tartamudeó Roberto. Robert, sabía que cuando la abuela estaba enojada, tenía la energía suficiente para pintar la casa en un día. Había aprendido que si la voz de la abuela sonaba como piedras cayendo a un techo de metal, darle a ella el suficiente espacio.

“No abuela Anna, no somos crueles,” protestó la pequeña Helena. Se acordó del día de ayer de cómo la abuela rápidamente había tomado la escoba y había corrido a un perro vagabundo del jardín de flores. Helena puso sus manos en sus bolsillos y actuó como que si era un gatito perdido.

Esperando cambiar su estado de enojo, Roberto susurró “¿para qué sirve un puercoespín, abuela?” Si ella empezaba a explicar acerca del animal, entonces se calmaría. El problema serio de la abuela cuando se enojaba era que se empezaba a recordar las otras cosas que Robert había hecho. Apenas había sido la semana pasada que mientras él pintaba la casa del perro, también pintó la cara graciosa de un mono café en la pared blanca del garage. Quizá estaba pensando en eso ahorita.

La abuela puso sus manos en su cadera, rápidamente frunció la frente y cuidadosamente miró a los niños; luego, les señaló que la siguieran de regreso a la casa. Cuando llegaron al jardín acogedor, señaló hacia la banca para que se sentaran. Caminó hacia la casa y regresó con una bandeja de galletas, con vasos y con una jarra de leche que cuidadosamente puso sobre la vieja mesa de tablón. Dejó sus manos arrugadas en la bandeja como un juez estricto sujetándose al escritorio mirando sobre la silenciosa sala de justicia antes de hacer la sentencia sobre cada uno de los convictos culpables.

“Roberto y Helena, nunca se les olvide que cada uno de nosotros podemos ayudar a nuestra manera si tenemos la oportunidad. Deben de tener paciencia. Algunas flores florecen en la primavera, y otras flores florecen en el verano.”

“¿Para qué sirve un puercoespín preguntas tu? Esa es una buena pregunta en que pensar. Si quieres saber qué es algo ó qué hace – entonces podrás determinar cuánto valor tiene. Pero piensa ¿para qué sirven las mariposas? Si no puedes determinar qué valor tiene algo hoy día, entonces ¿significará eso que no servirá en algo para el mañana?”

“¿Qué tal si pensamos que algo es bueno por la razón equivocada? Por ejemplo, el único propósito de los soldados debería ser deslumbrar nuestros ojos en los desfiles con movimientos de colores , y no para proteger a nuestro país. Los batallones de soldados con sus uniformes espectaculares debería recordarnos que somos demasiado primitivos para resolver nuestros problema de una manera civilizada. Si ese fuera el unico propósito de ser soldado, entonces allí la pregunta ¿para que sirven? Sería maravilloso tener soldados y no necesitarlos! Todos seríamos felices. ¿El no saber lo que alguien tiene que ofrecer nos dá derecho de ponerles sobre-nombres y tirarles piedras?”

La abuela Anna tuvo amigos y familiares que murieron en la guerra. Había visto las casas y las fabricas destruidas por las bombas. Era difícil entender lo que quería decir a veces especialmente divagaba como una vaca en el campo. Hacía preguntas a lo loco. Después cuando trataba de explicar algunas cosas, lloraba dolorosamente y se le llenaban sus mejías arrugadas por el sol con lagrimas de enojo.

Sus palabras fueron mejor de lo que Roberto había esperado; tal vez iba a contar una historia. La manera en que en hacer cosas pequeñas como: llenando el vaso cuidadosamente con la leche fresca, dándole cariñosamente un pedazo de galleta al perrito que mendingaba y quitando delicadamente a las hormigas de la mesa. Todo eso significaba que se estaba organizando mentalmente.

En el plato astillado, habían siete gordas y abultadas galletas de pasas. La abuela tal vez se coma una, 3 para cada uno, que rico. Helena pidió permiso para agarrar una. Ahora, la abuela había puesto las galletas en el plato para comer, pero Helena no agarró ni una sin permiso. Después de preguntar, sólo se esperó por un ratito y tomó una porque la abuela no se molestaría en responderle. Solamente nos estaba entrenando para ser educados. No quería que la avergonzáramos con nuestro mal comportamiento cuando visitáramos a los amigos ó familiares. También estaba viendo a la imagen grande, tratando de hacer su parte para reducir el crimen y la violencia del futuro.

Roberto quería saltar y gritar, “vamos todos, la abuela Hutyra esta mesclando un montón de palabras. Tiene una receta de listón azul para una historia maravillosa.” Solamente tenía su mirada en blanco mirando a la mesa y le quitó un pedacito a una galleta. No sería sabio decirle a la abuela Anna que sus galletas eran mejor que el olor de las flores de primavera. No se le habían olvidado aún las piedras ni los sobre-nombres. Sería más fácil hacer que una piedra flotará, que llenar a la abuela de halagos. Helena ya conocía las señales de la la abuela sobre las señales. Se quedó agachada esperando, como un gato entrenado, con sus ojos puestos fijamente en el hoyo del ratón, y moviendo los pelitos de la nariz.

Roberto pensó, “¡PERFECTO, la abuela encendió el motor, apretó el cambio de las velocidades y quemó las llantas! ¿Cuándo empezará la historia? ¿Cuándo le dará a nuestras mentes las alas para volar sobre los cañones de la sabiduría? ¿Qué tesoros misteriosos escondidos en las sombras de pensamientos podremos capturar?

Caminó media dormida hacia el tronco hueco. Los sonidos de la toz y el sorberse los mocos la congelaban.

“Coneja de las orejas caídas, ¿por qué estás en mi casa con esa gran canasta?”

“Mis orejas están caídas porque estoy débil y enferma. Estaba mojada hasta gotear y congelada del frío hasta los huesos en la miserable lluvia helada de ayer. Salté aquí temprano en la mañana buscando un lugar seco y calentito para esconderme del coyote porque estoy muy enferma para correr rápido. ¿Puedo descansar aquí por un rato?”

“Puedes estar cómoda aquí mientras yo tomo una siesta. Después cuando despierte, puedes explicarme sobre esta hermosa canasta con el elegante listón morado.”

“Gracias, pero no tengo mucho tiempo para descansar. Jovencita por favor dime ¿quién eres?”

“Me llamo Ghost. Mi madre me llamo así porque soy un puercoespín albino. ¿Quién eres tú?”

“Yo soy una de las conejas voluntarias para el día de la pascua. Esta canasta se encuentra llena de huevos decorados para los animalitos del bosque y para los pájaros, pero estoy tan enferma que no puedo repartirlos esta mañana. Cada año el coyote me persigue pero no es lo suficientemente rápido. Pero este año el me puede atrapar por que estoy tan debil que no puedo correr como antes. No hay nadie en quien pueda confiar para que reparta los huevos. Como estoy los otros animales me comerían a mí, a los huevos o a los dos. Algunos animales, como las ardillass, no son lo suficientemente fuertes para levantar la canasta.”

“Sra. Coneja de la Pascua, yo tengo las fuerzas para cargar esa hermosa canasta, y estaría orgullosa de hacerlo. No me comeré los huevos que son para los pequeños amiguitos del bosque.”

“Gracias por ofrecer tu ayuda, pero los niños necesitan estos huevos frescos esta mañana. Tú caminas muy despacio. Te tomaría muchos días en repartir todos estos huevos; se pudrirían.”

“El coyote y el cuervo te hallarían cargando la canasta de la Pascua. Ellos son bien listos, y te robarían los huevos con un truco cruel. El puma y el oso cazan en este bosque. Ellos son bruscos y fuertes; sus grandes patas tienen grandes perversas garras encorvadas que te arrebatarían la



canasta. En este bosque salvaje tú y esa canasta serían tan frágiles como un globo atado a una aguja puntiaguda.”

“No tengo miedo al puma, al oso, o al coyote; mis púas afiladas los puyarán si me tocan. Aun cuando ando de prisa no es suficiente. ¡Puf! Siempre hay una razón por la que nunca puedo ayudar a alguien.”

“Son muy inteligentes para que te toquen. Tu valentía es una inspiración para todos. Gracias por ofrecer tu ayuda. Ah, vamos a pensar, quizá, quizá, mmmm. Tu valentía hará que mis enemigos se preparen. El duro sol del día estará encima nuestro muy pronto. Debemos apurarnos y hacer un plan de prueba. Si cometemos un error, coyote tendrá los huevos; y la Pascua no será celebrada por los niños del bosque.”

“Ghost, el coyote y el cuervo son bien inteligentes, saben como viven los demás animales del bosque. Para sobrevivir tienen que aprender los hábitos de cada animal. Por ejemplo, el coyote intrigante se esconderá detrás de un tocón viejo cerca de un árbol de roble temprano en la mañana. Esperará por su desayuno de guajolote, porque sabe que en el otoño, un tierno guajolote desprevenido saltando y rasgando en medio de las hojas buscando por bellotas cometerá un gran error. Debido a su conocimiento de los animales, debemos de engañarlos y que nos ayuden. Pueden viajar rápido por medio del salvaje bosque extendiendo nuestro mensaje.”

“El coyote está siguiendo mis huellas buscando este desayuno. Tú párate de guardia en la puerta hasta que el coyote llegue aquí. Después pretende un gran espectáculo de gritos y discusiones con el coyote. El cuervo curioso escuchara la bulla. Silenciosamente volará de árbol en árbol para investigar, esperando encontrar un chisme del bosque o para robar comida.”

“Nunca necesite aprender a discutir ni a gritar. ¿Quién sería lo suficientemente tonto para discutir con estas púas? Ahora, no te enojés conmigo si cometo un error al hacerlo. Y si no soy lo suficientemente inteligente para engañarlos en que nos ayuden.”

“Bueno, por lo menos eres lo suficientemente inteligente para saber eso. El ser humilde y curioso son los primeros pasos para el aprendizaje. Háblales como que si es un secreto de tesoro que estoy muy enferma para repartir los huevos. Toma un huevo de la canasta y ponlo en el suelo cerca de la puerta. Puedes pretender que se cayó de la canasta por accidente. Ese huevo será la prueba de que en verdad hay una canasta de huevos. Debes pedirles firmemente que hagan un ‘intercambio’. Un intercambio justo se hace así. Tú le informarás al coyote y al cuervo que pueden tener unos huevos si dicen a los animales del bosque y a los pájaros que vengan aquí por sus huevos de Pascua.”

“¿Harán eso?”

“No, no lo harán. El coyote y el cuervo volarán un poco más adentro del bosque y presumirán como los políticos. Tratarán de impresionarse el uno al otro que tan inteligentes son. Tendrá que idear un plan para engañarte. Después regresarán y como políticos te mentirán cortésmente sobre el mensaje de la Pascua y te darán excusas diplomáticas para no hacer un intercambio justo.”

“El cuervo se posará en un tocón plano y se creará importante como un banquero detrás de un escritorio de caoba. Levantará su cabeza y empezará a pronunciar tonterías acerca del futuro. Mientras tanto sus ojos redondos estarán pendientes de la canasta llena de huevos que tu tienes.”

miraran tu tamaño para obtener unos pocos mordiscos de los huevos en la canasta. Si, hasta roba las grandes palabras que dice, de lo que lee en una revista de banqueros.

“El coyote moverá su cola mientras camina dramáticamente como un abogado que habla palabras deliciosas. Su boca se le hará agua, y se lamerá sus labios. Pondrá sus ojos hambrientos sobre ti buscando por alguna debilidad para atacar. Sus palabras magnéticas no tendrán ningún poder sobre ti si tú te relajas y calmadamente miras directamente en sus ojos. Mientras miras a sus ojos piensa, piensa que él no tiene ningún honor. Eso detendrá su hechizo de capturarte.”

“Se dará cuenta de tu resistencia; después, tratara más duro de girar la telaraña pegajosa para agarrarte. Su gran esfuerzo indica que tú eres fuerte también. Cuando sientas que está tratando de convencerte de su plan mentiroso, un hormigueo de poder crecerá en tu mente. Inmediatamente tómalo y sostenlo fuerte. Siente el poder del dominio como si fuera el látigo más cruel y más fuerte para que puedas ganar un intercambio justo.”

“Quien lo hubiera dicho, nunca hubiera pensado eso. Creo que porque tengo estas púas espinosas para protegerme, no hay necesidad para que yo me preocupe de que tan perversamente piensen otros.”

“¿Por qué el demandar un intercambio justo ahora es tan importante,” se preguntaba Ghost?

“Un intercambio justo hace posible que todos, excepto los ladrones, se sientan profundamente felices. No hay enojo, vergüenza o un esperar que tal vez algún día serás tratado mucho mejor. Ghost, si alguna vez te enamoras o tienes un amigo cercano, será porque habrá un intercambio justo. El amor verdadero lo demanda sin excepciones. El amor verdadero da honor, lealtad, dignidad, e integridad. Los huevos del día de la Pascua son símbolos de esas palabras. El significado de la Pascua es un intercambio justo.”

“¿Sra. Coneja, habla usted siempre así o solo durante el domingo de la Pascua?”

“Ghost, el darle a los niños los huevos del día de la Pascua es un placer especial para mí. Quién sabe, tal vez algún día los niños hasta entenderán el porqué.”

Un escalofrío pequeño le pasó en su cuerpo. “No será fácil para el coyote obtener estos huevos este domingo de Pascua,” Ghost se prometió silenciosamente así misma.

“El cuervo y el coyote estarán como en su escenario entreteniéndote moviendo sus cuerpos con deleite. ¡Actores falsos divirtiéndose! Uno de los dos no se aguantará esperar a que el otro pare de hablar contigo. Lindos niños traviesos escapandose de ir a la escuela.”

“Si, sí harán eso. Después me harán una broma pesada. Yo hare algo tonto. El coyote te tragará de desayuno; después los dos me robarán los huevos de la canasta. Los niños no tendrán los huevos del día de la Pascua porque no soy inteligente. Ah ¿Por qué no puedo hacer algo más que

escalar un árbol de pino y masticar la corteza?” Las púas de Ghost se hundían mientras caminaba despaciosamente en un círculo cerca del nudoso tocón. “Sra. Coneja, yo soy solo yo...”

“¡No te des por vencida! No podemos ganar si nos damos por vencidas. ¡Toma una actitud, chica! Esta es tu fiesta, puedes ser un arcoíris. ¿Vas a dejar que te roben la victoria sin que des un puyazo, un arañazo y un espinazo de púas por tu dignidad? ¡Debes tener algo de respeto por ti misma! Cree que tú eres la princesa mágica en el baile. Puedes bailar, cantar gozosamente o esconderte como un cobarde y llorar dolorosamente de tu vergüenza. Es tu opción el hacerlo, no el de ellos.”

“Primero prométeme que serás un gran soldado, Juana de Arco (*La Doncella de Orleáns*) y te parará de guardia a la puerta todo el tiempo sin importar lo que el coyote y el cuervo digan o hagan. Segundo, solamente dale los huevos a los padres de los niños. Tercero, recuerda las palabras mágicas, y no te podrán engañar y así no cometas ningún error.”

“¡Las palabras mágicas! Los conejitos de la Pascua tienen palabras mágicas. Con la magia es como das los huevos a todos. Esto será fácil para ganarle al coyote y al cuervo.”

“Te equivocas. No lo será. Las palabras mágicas que el coyote y el cuervo usan son ‘confía en mí’ o ‘¿no confías en mí?’ Ghost, recuerda de poner tu confianza en las obras que se hacen, no en las palabras que se dicen sobre las obras. Mira directo en sus ojos, y di ‘ni siquiera confío en mi misma o en mi madre.’ Tomarás a los ladrones desprevenidos a tu respuesta y no tendrán ningún poder sobre ti.”

“Los ladrones son como los políticos. Sólo pueden engañarnos si confiamos en ellos. Por eso es que prometen todo aquello que nos hará confiar en ellos por un buen rato. El secreto es que sólo necesitan nuestra confianza hasta que nos hacen caer en el error de entrar en un acuerdo con ellos. Nos engañan porque siempre estamos esperando y queriendo confiar en alguien. El tener a alguien en quien confiar es mejor que comer tu plato favorito lleno de galletas frescas.”

“No sé en quien confiaría. Eh, yo confío en los hermosos pájaros cantores. Me gustaría tener alguien que confiara en mí. Tal vez no funcione. Tal vez cometa un error. Después ¿cómo podré enmendar el error de confianza? ¿Qué tal si alguien anda diciendo alrededor no confíen en Ghost? Más vale que piense sobre la confianza. Es un sentimiento especial.”

“Cada vez que el coyote intrigante o el cuervo digan palabras de confianza, necesitas tener mucho cuidado. Esas palabras serán la pista que te advertirá que están mintiendo, o que es una trampa. Cuando quieren engañarte siempre pronuncian palabras sobre la confianza y la honestidad. Les debes preguntar que te expliquen qué es la confianza porque no entiendes que significa. No les gustará esa pregunta.”

“Los mejores ladrones pueden verte directo a los ojos y darte la mano. Es más que un juego para ellos. El hacer trampa es la única manera que ellos saben hacer para sobrevivir. Sonríen con

sonrisa malvada por dentro, mientras te miran como si fueran honestos y como que si te hablaran sinceramente.”

“Eso es verdad. Nada menos ayer cuando estaba arriba de un árbol, escuche al coyote decirle al ganso Canadiense puedes confiar en mí para que te ayude a encontrar a tus nenes. Bingo, el coyote astuto se marchó, y ella perdió a uno de sus queridos gansitos crespitos. Soy lo suficientemente inteligente para hacer las tres cosas que dijiste; puedo recordarlo. Y no tengo miedo de ellos. Confía en mí, ¡ah ja! eso sólo es una pequeña broma. Porque tu dijiste lo que dijiste acerca de...”

“Ghost, estoy enferma; ya tuvimos suficiente. Toma el huevo y ponlo en el suelo cerca de la puerta para que ellos lo vean. Apresúrate; que ya viene el coyote.”

“Ah ja, descansare aquí en la puerta para detenerlo.” Las púas brillantes de Ghost sonaban como lanzas sobre escudos de batalla.

Esta era la primera vez que ella había formado parte de un plan. Ella era importante. La coneja del día de la Pascua la necesitaba. Todos los niños la necesitaban. ¡Oh, si tan sólo pudiera gruñir como un oso! Si tan sólo pudiera saltar de una rama a otra como un tigre, aplastaría a ese coyote como una huella.

“Puerquito, mueve tu retaguardia gorda de esa torre vieja de tocón. Creo que mi riquísima coneja esta allí esperándome allí. He estado rastreando esa cola de algodón desde el sembrado de bayas hasta a este gran tocón de arce. Quiero acción ya.”

“¡Tu coneja, boca de basura! Y el lindo cordero que te vi siguiendo ayer, ¿era el cordero tuyo o del hombre con el rifle?”

“Cola de púas, eso no te interesa. La coneja es mía, confía en mí. Ahora quítate de la puerta hacia mi desayuno. Tengo tanta hambre por una coneja como una cueva profunda tiene hambre de la luz del sol,” gritó el coyote.

“Esta es mi casa. Tengo sueño, no me grites tus tonterías. Te desinflaré de tu orgullo con mis púas de menta. ¿Te gusta la menta?”

“Puerquito, tu bicicleta tiene las llantas pinchadas. Tú no tienes púas de menta.”

“¿Quieres apostar? Déjame poner unas dos en tu lengua. Te asombrarás de...”

“Eh, ¿Qué están haciendo ustedes dos despertando al bosque tan temprano en la mañana?” canto el cuervo mientras saltaba rápidamente hacia el grueso leño. “Mira hay algo bonito cerca de tu pie, Puerquito. Cuidado no lo aplastes, patitas- rápidas.”

“Sólo es un piedra brillante.”

“Espera un segundo, ese es un huevo del día de la Pascua. No nos puedes engañar,” rió el cuervo.

“Esa coneja sobre el tocón es la Coneja del día de la Pascua con la canasta de los huevos,” se alegró el coyote mientras saltaba sobre una piedra del tamaño de un barril pensando en un desayuno de huevos revueltos y de un conejo rostizado.

“Ya me cansé de todo estas cosas aburridas. Necesito unos dulces sueños. He estado escalando arboles hacia arriba y hacia abajo casi toda la noche tratando de buscar una corteza tierna para...”

“Espera un segundo Puerquito, nosotros tenemos hambre de un desayuno de primera clase. Arrastra los pies de esa puerta y compartiremos los huevos y la coneja contigo. Esa es nuestra oferta final.”

“La coneja y los huevos están en mi casa. Mente de monstruo, ¿por qué he de compartirlos contigo? Miren, la coneja está enferma y no puede repartir los huevos a los niños. ¿Entienden?”

Consideraría compartir unos huevos con ustedes si Uds. van y avisan a todos los animales y a los pájaros que venga aquí por los huevos de la Pascua.”

“Ese sería mucho trabajo para un domingo en la mañana. ¿Cómo vamos a despertar a un marsupial que este durmiendo en un hoyo profundo? ¿Qué tal a los patos que estén nadando en medio del lago?” sonrió malignamente el coyote. “Oh tal vez, si agarramos los mejores huevos, podremos hacerlo.”

“Unos huevos especiales diseñados sólo para nosotros,” cantó el cuervo. “En verdad, muchos huevos dulces para esos niños tontos los enfermarían. Podríamos esconder la mitad de los huevos en un lugar seguro y dárselos a los niños después.”

“Los huevos elegantes que obtendrán valen el trabajo del domingo en la mañana. Más vale que vuelen hacia el camino porque el sol ansioso ya está echando un vistazo sobre las raíces de los árboles. ¡Si no trabajan! ¡No hay huevos! Tomaré una siesta en mi entrada mientras ustedes tocan las puertas.”

“ESTA BIEN, vamos a buscar un montón de animales a quienes les encanten los huevos para que vengan aquí,” gruñó el coyote cerrándole el ojo al impaciente cuervo.

Después de que se fueron, Ghost llamó a la coneja, “Coneja de la Pascua, es mejor que nos vayamos de aquí. El hambriento coyote puede cavar un hoyo al otro lado del tocón y tratar de agarrarte. Hay un gran tronco vacío cerca del río que es más seguro. Puedo protegerte mejor si estas allí. Sólo es una pequeña caminata alrededor de la curva del río desde aquí.”

“Esa es una buena idea. Gracias por tratar de protegerme. Cuando el coyote y el cuervo cabriolen y se apresuren en llegar aquí, se sorprenderán al no hallarnos. Les tomará unos minutos en buscarnos y en seguir nuestras huellas hasta el tronco. Nuestra movida hacia el tronco confundirá sus pensamientos acerca del plan que hicieron para engañarte.”

El cuervo montó en la espalda del coyote mientras éste galopaba hacia el río en donde se sentaron en las piedras para discutir de cómo dividirían los huevos. Esos huevos sabrían mucho mejor que las sandias en el mes de julio. Pero primero necesitaban un plan para hacer que el puercoespín se fuera del tocón por mucho tiempo para poder atrapar a la coneja y robar los huevos. Mientras estaban susurrando, se voltearon al sentir los penetrantes ojos verdes de un puma echado sobre una piedra arriba de ellos.

“Puma ayúdanos a tomar los huevos de la Pascua que están siendo protegidos por el puercoespín, y tu podrás comerte al Puerquito para el desayuno,” negoció el coyote.

“Ya me comí a un coyote de desayuno que estaba tratando de atrapar a mi coneja. Pero dime tu plan secreto. Oh, yo también debo de agarrar unos huevos. Un puercoespín y unos huevos pueden ser sabrosos para cenar temprano.”

“Regresaremos y le diremos a la Puerquita que le dimos el mensaje a los animales acerca de los huevos, pero que estaban muy ocupados y que ninguno quería venir por los huevos de la Pascua,” se rió el cuervo.

“La chica de las púas quedará confundida y bla bla hablará con nosotros. Mientras estemos discutiendo con la puerquita, tu tomas tu pata alcanzas su pancita en donde no tiene púas espinosas y la volteas; así te la puedes comer para la cena sin que te espinen las púas.”

“Coyote no necesito que me expliques como atrapar a un puercoespín. Dime quien va a sentir el dolor si fallo y me meto una de sus púas afiladas. Tu plan pegajoso horriblemente doloroso. ¿Por qué no le decimos a la Srta. Puerquita que camine sus caderas hacia la bella arboleda para una competencia fea de puercoespín? Vamos a convencerla de que sera la ganadora del listón azul.”

“La Puerquita no es tan tonta,” se rió el coyote, “¡esperar ganar un listón azul en una competencia fea! Nuca la vamos a engañar con esa idea.”

“Tú eres el tonto coyote,” gruñó el puma, “mira, la Puerquita nunca ha ganado nada. ¿Quién le dice aunque sea hola? Un listón por ser fea es mejor que no tener ningún listón. Pregúntale al jabalí de verrugas o al sapo.”

“Los jabalines de verrugas aman a sus nenes.”



“Si hubiera una competencia de obtener un listón azul para el mejor ladrón en el bosque, coyote, ¿te sentirías estafado si ganará el cuervo?” gruñó el puma.

Se le erizaron los pelos de la espalda del coyote. El pelo de la cola se le expandió, “Yo soy el único ladrón maestro en el bosque; todo lo que el cuervo sabe es porque la aprendido al estudiarme a mi desde una rama. Yo soy tan inteligente que hasta me puedo engañar a mí mismo. Mis mentiras son tan frescas y relucientemente pulidas que hasta las gotas de rocío las envidian. Dedico mi vida en perfeccionar mi pensamiento y mis representaciones. ¿Cómo puedes considerar darle mi listón azul de ladrón a un cuervo? Los animales del bosque se reirían de mi si no obtuviera los honores altos.”

“Los dos se oyen más tontos que la puerquita,” cloqueó el cuervo. “Regresemos hacia al gran tocón y veamos como la podemos engañar. Tal vez deje el viejo tocón por alguna razón especial.”

“¿Coyote podrías cavar otro hoyo debajo de ese gran tocón?” le pregunto el puma. El puma seguía tratando que los otros aceptaran la idea de él porque así el podría hacerse cargo de todo. Él era el más grande, y quería ser el jefe.

“Bueno, podría hacerlo, pero tendría que cavar muy profundo y sería mucho trabajo. Parece una gran piedra grande y gris sentada a la entrada de la cueva como una puerta. Es extraño. ¿Por qué querría gastar su tiempo en proteger algo que ni si quiera le gusta comer?”

“Porque es tan dura como ese viejo tocón retorcido, tiene la misma personalidad necia. Más vale que corramos pronto antes que se quede dormida,” aviso el cuervo aleteando las alas junto al camino torcido.

*HAZ UN DOIBUJO AQUÍ*

“Mira, la Puerquita se fue. Apresúrate, vamos a atrapar a la coneja y a los huevos,” cantó el cuervo.

“El coyote se apresuró en entrar al hoyo, y saltó hacia afuera de regreso. “La coneja y los huevos se han marchado. Aquí hay unas huellas frescas para seguirlos. Esa coneja enferma no puede llegar tan lejos, apresúrate.”

“Volaré adelante dijo el cuervo.”

“Eh, espera por nosotros, cerebro de pájaro.”

“Ves el viejo tronco vacío; se ve lo suficientemente grande como una cueva de un oso. Allí está nuestra querida alfombra de púas dormida exactamente a la entrada. La coneja enferma ha de estar adentro con los deliciosos huevos.”

“Eh, puercoespín, ¿estás despierta ?” gruñó el puma.

“Picotea en el tronco unas cuantas veces, cuervo, como lo hace un pájaro carpintero.”

“Imito los cantos de los pájaros, no el de los pájaros carpinteros, coyote.”

“¡Huevos, huevos queremos los huevos de la Pascua!” gritaron los tres villanos.

“Ha de ser un mal sueño. ¿Estoy despierta? Déjame voltearme aquí. ¿Quién es?”

“Señorita Puercoespín, corrimos por todo el bosque repartiendo el mensaje de que vinieran aquí para obtener los huevos. “¿No vino nadie?” preguntó el coyote con una expresión confundida.

“He estado dormida desde que se fueron. Pensé que tan siquiera algunos de los buenos padres vendrían acá por los huevos. La coneja de la Pascua se desilusionará.”

“Caramba, que lastima,” sonrió maliciosamente el cuervo. “Creo que estaban muy ocupados haciendo cosas más importantes. Es difícil cambiar los planes al último momento por cosas inesperadas.”

“Bueno, o quizás no les diste la dirección correcta, y se perdieron tratando de hallar este lugar,” suspiró Ghost confundidamente.

“Oh, confía en mí, hicimos el trabajo perfectamente bien,” sonrió el coyote. “Éste sólo es un mal día para los huevos. Tal vez un mañana luminoso sería mejor.”

“Si, es verdad,” ronroneó el fuerte gato estirando su pata inocentemente para buscar una oportunidad de voltear al puercoespín. “¿Pero no será muy tarde mañana?”

Ghost no era muy buena para discutir; casi nunca podía pensar en algo inteligente que decir. Entonces probablemente sería al siguiente día. Estaba ya cansada y asustada de que la engañaran. Después de respirar profundamente, sus inclinadas púas negras zumbaron como una enrollada serpiente de cascabel. Se levantó con su puño en sus caderas y miró desafiadamente al gracioso puma. “Puma, toma a tus amigos y junta a todos los animales para que venga aquí por los huevos, o dormiré y roncaré en el tronco todo el día. Entonces veremos coyote hambriento, quien tendrá un mal día sin los huevos.”

“El puma con sus grandes ojos abiertos miró como el pelo estaba enrollado de una manera y otra en el pecho del puercoespín. El cuervo y el coyote lo miraban también fijamente.

“El pelo de tu pecho se enrula en la forma de un ángel,” le dijo el gran gato haciéndose para atrás. Moviendo de lado a lado su cola larga de color café con una punta negra, “¿Cómo es que tienes tu pecho de esa forma?”

“Mi mamá me dijo que estaba allí cuando nací. Me iba a llamar ángel, pero pensó que todos los animales se burlarían de mí. Los puercoespines no se ven como ángeles. No tenemos alas. Es una pequeña broma. Me llamo Ghost porque así es como me miro arriba de un árbol. Yo persigo a los arboles.”

“Qué bonita historia, pero nunca he escuchado de un puercoespín que proteja una canasta de huevos. ¿Me pregunto cuántos fantasmas deben de haber para formar un ángel? El puma nerviosamente bostezó, sus orejas se crisparon, “Coyote, he estado cazando toda la noche; es hora que me vaya a dormir. No quiero ninguna pesadilla acerca de ángeles.”

“¿Que tal tu parte de los huevos?” se quejó el coyote.

El puma asustado había saltado tan rápido que sólo su sombra había quedado allí para escuchar las palabras del coyote. No visitará esa parte del bosque hasta el proximo verano.

“Ghost se sonrió, “Confíen en mí, coyote y cuervo no van a obtener los huevos hasta que los animales vengan por los huevos de Pascua. Ahora ranitas si no me creen, entonces salten sobre

mi espalda y canten.” Ghost se sintió ¡uh ju! feliz al haber dicho eso sin la ayuda de la coneja. Se preguntó, “¿Estaré teniendo ese sentir del poder loco que mencionó la Coneja de la Pascua?”

“Disculpa que el tramposo puma fue grosero contigo. Por favor no te enojas con nosotros,” le rogó el coyote de grandes ojos enrollando su peluda cola debajo de sus patas. “Nosotros somos tus vecinos de a lado . Ese puma con cola de mono prácticamente es un extraño para nosotros. Siempre actúa como que si fuera mejor que nosotros. Tú sabes que arrogante son los gatos e indiferentes a los sentimientos de otros.”

“Fue la idea del puma de probar y saborear todos los huevos de la Pascua. Le dijimos a ese animal de patas que todo lo que queríamos hacer era ayudar a nuestros queridos amigos. Que haríamos nuestra parte dándoles los huevos a los animales mientras desfilaban por aquí ,” cantó el cuervo saltando de aquí para allá sobre el tronco.

“Eso es verdad,” sonrió el astuto coyote. “Sólo somos tus ayudantes. Danos la maravillosa canasta, y repartiremos los huevos antes que los niños despierten.”

“Paren con toda la habladera y repartan el mensaje correcto a todos esta vez.” Y con eso el puercoespín confiadamente cerró sus ojos mientras se acostaba a la entrada del tronco vacío.

El coyote y el cuervo se apresuraron hacia el bosque aullando y gritando la noticia de los huevos de la Pascua. “¡Coman huevos de la Pascua! ¡Una gran diversión fabulosa! Venga hacia el gran tronco vacío en donde está el árbol de pino inclinado sobre el río.”

“La cuidadosa Sra. Venado hecho un vistazo por medio de las ramas del pulcro y zapateó sus patas del frente. Había un puercoespín cerca del gran tronco vacío, no huevos. La Sra. Guajolote trotó pasando al venado hacia el tronco cantando sobre los huevos para sus polluelos. Los patos y los gansos caminaron desde el río gritando y bocinando. La ardilla bruscamente subió y bajó del árbol de pino que está inclinado sobre el río como un estudiante que toma lecciones de manejo aprendiendo como cambiar las velocidades.

“Despiértate Ghost, lo hiciste. Salvaste los huevos para los niños,” susurró la sonriente Sra. Coneja. “Puedo escuchar muchos pies marchando. Ve a darles los huevos. Debo correr de prisa y descubrir un nuevo hogar antes que el coyote regrese a cazarme otra vez.”

Ghost orgullosamente levantó la canasta y se volteó hacia la entrada del tronco como una piedra gigante moviéndose a un lado de la cueva para ver al mundo. La Sra. Coneja le dijo adiós a su nueva amiga. Por todo el cuidadoso plan y rastro que el coyote había hecho, la Coneja de la Pascua había escapado hacia un mundo mejor.

Ghost estaba sorprendida de ver una multitud de visitantes tan felices. Estaba preocupada de hacer algo torpe y de que todos se rieran de ella. ¿Qué había de nuevo? La coneja de la Pascua tenía razón al haberle dicho que tenía una opción. ¿Quién iba a querer venir a la fiesta de un perdedor? Este era el día más importante de su vida. De hecho estaba haciendo feliz a alguien más. Tal vez uno de ellos se convertiría en un buen amigo de ella.

El coyote y el cuervo saltaron y bailaron al frente de la línea demandando sus huevos primero. Ghost nerviosamente anunció, “Yyyo, qui qui-ero agradecerle al cuervo y al coyote por traerlos aquí. Fue su gran trabajo que ayudo a ser esta Pascua feliz para ustedes. Su actitud merece los huevos especiales que prepare sólo para ellos.”

Cuidadosamente le tiró un delicioso huevo al cuervo. El cuervo rápidamente voló, atrapó el huevo en sus garras y voló hacia unas piedras grandes y se sentó en una de ellas. Rápidamente

picoteó el huevo para abrirle un hoyo. Nada dulce salió de él. Le echó un vistazo al hueco. ¿Por qué no podía ver nada?

Ghost astutamente se apartó de la entrada del tronco. Sostenía el mejor huevo de todos para que el coyote lo viera. Suavemente rodó el tambaleante huevo dentro del tronco. El coyote se apresuró esperando capturar a la coneja y arrebatar el huevo. Ghost caminó hacia el frente de la puerta. El coyote estaba atrapado dentro del tronco.

El coyote afanosamente olfateó y buscó a la coneja. La coneja se había escapado. El coyote desilusionado levantó el huevo con sus patas; después se recostó con el huevo en medio de sus patas. Nerviosamente lamió el chocolate de encima y ansiosamente mordisqueó el huevo para quebrarlo rápidamente con sus dientes; después se mordió su lengua larga. El coyote reaccionó como que si tenía un papa caliente en su boca. Estaba lo suficientemente enojado para pelear con zorrillos y lo suficientemente hambriento para comer gusanos.

El cuervo y el coyote hallaron sus huevos vacíos excepto con notas que decían, “confía en mí, no soy un ángel.” Estaban tan enojados como los gatos de un callejón. El puerquito tonto les había dado una lección, después de todo el trabajo que habían hecho para traer a todos los animales. Pero no podían hacer nada, sabían que un puercoespín era lo suficientemente mas inteligente que ellos para engañarlos. Esta era una Pascua vergonzosa. ¡Ni siquiera hablarían entre ellos! Desde ese día ninguna otra criatura en el bosque ha visto a un cuervo o a un coyote tratar de engañar a un puercoespín.

El coyote estaba furioso porque Ghost lo había atrapado dentro del tronco. No le era posible creer que la puerquita lo había engañado dos veces. Gritó y mordió el tronco tratando de hacer un hoyo para escapar de la cárcel de Ghost. No podía morder o empujar al puercoespín por sus púas afiladas.

Al fin, se dio por vencido y fuertemente amenazó, “¡déjame salir ahorita mismo, o lo sentirás!”

“¿Porqué, Señor Coyote? me has estado ladrando toda la mañana para que te deje entrar en ese viejo tronco acogedor. Tan pronto entraste allí, demandas fuertemente que te deje salir otra vez. Y otra cosa ¿en donde están tus mejores modales del domingo en la mañana? ¿Te escuche decir por favor?”

“Me estoy enojando aquí. Alguien va a salir dañado. Trabajé bien duro para ayudarte a repartir los huevos. Esta es una trampa horrible de hacer a alguien especialmente en el domingo de la Pascua.”

Ghost podía sentir ese hormigueo de poder creciendo dentro de ella como la Sra. Coneja lo describió. Lo sostendría cerca y fuerte sin tener miedo. Ahora podía usar el latigazo cruel para obtener el intercambio justo del coyote para proteger a todos los animales. Tal vez podía obtener de regreso lo que se le había robado tiempo atrás. No habría ninguna otra oportunidad para hacerlo.

“¡Óyeme, Sr. Trampa Asquerosa, trataste de comerte a la Coneja de la Pascua en el día domingo de Pascua!” Confía en mí, me dijiste y eso no se me va a olvidar. No trates de usar ninguna de tus artimañas de cruzar miradas conmigo. Tengo tanto sueño por la emoción de la Pascua. Sr. Coyote, sólo voy a tomar una siesta. Mientras estoy dormida puedes practicar en decir por favor. Es una palabra difícil de pronunciar para ti, pero si practicas por unas cuantas horas...”

“No necesito ninguna practica dulce de duraznos y crema. Por favor, por favor déjame salir.”

Los animales y los pájaros que estaban alrededor pensaban, “en verdad está pasando esto. El coyote no puede ser el intimidador. Tiene que ser amable. ¡Bingo! Esto viene a ser mejor deporte que ver a un cazador derramando sangre por toda la nieve después de haberse disparado su pie al mientras cruzaba una cerca de puas.

Gracias por decir por favor, Sr. Coyote. Y una cosa más, por favor se un buen amigo y promete nunca seguir a la coneja de la Pascua otra vez. No está nada bien poner en peligro la felicidad de los chiquillos en el día de la Pascua.”

“Confía en mí, prometo nunca perseguir a la coneja de la Pascua otra vez, ni trataré de robar los huevos,” sonrió perversamente el coyote.

“Gracias por sostener esa promesa, Sr. Coyote. Y otra cosa, debes de prometer que nunca auullarás tus palabras engañosas de ‘confía en mí’ a nadie nunca más. Caramba estoy tan cansada. Con una siesta larga me sentiría mejor.”

“Espera, espera prometo nunca decir ‘confía en mí’ otra vez,” dijo el coyote con una sonrisa.

“Sr. Coyote, no pienses tramposamente. Si no mantienes tus promesas, tu pelo rizado se hará blanco como mis púas. Y todos los animales te mirarán a donde quiera que vayas en el bosque oscuro aun de noche. Te será difícil cazar cualquier comida para tu cena.”

El coyote paro de sonreír. Siempre había sido atrevido, y arriesgado en no dejar pasar oportunidades. Le encantaba reírse de las reglas tontas. Era genial que otros lo apuntarán y le dijeran cosas. Pero esta no era una puerquita de bromas. ¿Cómo pudo un puercoespín lento, tonto y feo engañarlo dos veces en un día? Tenía que pensar seriamente. No quería ser encerrado en

una cárcel por un puerquito otra vez. El ser un cazador de color blanco en el bosque por la noche sería como estar en dieta dentro de una tienda de helados.

Ghost se movió de la entrada del tronco, y por medio de ella salió otro ladrón profesional. Los animales que estaban a la espera de los huevos de pascua se miraban entre ellos y veían

Que ahora tenían más dignidad, orgullo, calma y seguridad, eran menos temerosos. Las reglas habían cambiado. Nadie ha visto a un coyote blanco antes.



Ghost le dió un huevo a la ardilla para que lo cargará en la curva de su cola. El castor cargaba uno en su ancha cola plana. El venado balanceaba el huevo entre sus cuernos. Los gansos y los patos se miraban gordos al cargar los huevos bajo sus alas. ¡Qué gracioso desfile de tropas balanceando huevos! Mientras Ghost estaba parada dando un huevo a cada animal y a cada pájaro, ellos podían admirar la figura del ángel en su pecho. Pensaron, tal vez un día uno de sus hijos podría llevar la insignia de ángel en su pecho.

Después de agradecerle a Ghost por el regalo, los animales y los pájaros cargaron los hermosos huevos para sus hijos. Los padres susurraron a sus hijos acerca del puercoespín blanco que conocieron con la insignia de ángel. Los niños sabían que todos los puercoespines eran de color café oscuro. Hasta un científico de cohetes se imaginaría que un puercoespín blanco tendría que ser un ángel. Lo mejor de tod fue que el puercoespín había mandado al coyote y al cuervo al bosque para invitar a todos los animales a recibir el regalo de la Pascua. Por eso los niños sabían que tuvo que ser un ángel. Sólo un ángel podría ser lo suficientemente inteligente para hacer que el coyote y el cuervo hicieran una cosa tan agradable.

Desde esa vieja Pascua cuando un puercoespín llamado Ghost ayudó a la enferma coneja de la Pascua, los animales cuentan la historia año tras año. La historia va cambiado un poquito cada año.

El Sr. Cuervo, agitando sus alas y moviendo su cabeza como un banquero, dijo que después que todos se habían marchado en el día de la Pascua, Ghost se durmió en su puerta. Una águila de cabeza blanca con grandes garras afiladas dando círculos en el cielo descendió gritándole a Ghost. Se paró sobre el tronco y actuó tan cruel y feroz que hasta el oso que come bayas tenía miedo de gruñir. En su pico había un hermoso listón azul con el que cubrió al durmiente Ghost. En el listón estaba escrito en letras de oro, “Ghost, mi amigo de confianza.” No había ninguna firma en el. Pero hasta los científicos de cohetes saben que las águilas no expresan mensajes por medio de renacuajos.

Un año la Sra. Ardilla dijo a sus hijos que Ghost voló por medio del bosque con alas de ángel escondiendo los huevos de la Pascua para que los niños los hallaran. Otro año la Sra. Ganso dijo a sus hijos que Ghost flotó hacia abajo del río sobre una balsa de troncos tirando huevos a todos los que estaban en la orilla del río. Pero una cosa nunca cambia. Los padres siempre les

recuerdan a los niños del bosque que se respeten el uno al otro porque hay siempre hay un ángel que esta vestido como uno de ellos.

¡El Comienzo!

(Escribe tu tiempo ahora).

Este es un examen de memoria y de comprensión

Las preguntas del examen: usted puede desechar 4 preguntas.

Cada respuesta correcta vale cuatro puntos (4X25=100). La puntuación perfecta es 100.

1. (V/F) En el principio Ghost no conocía su potencial.
2. (V/F) Ghost guardó su dignidad al haber demandado un intercambio justo
3. (V/F) Ghost tenía miedo que los otros animales se rieran de ella
4. (V/F) Al final el coyote no respetó a Ghost.
5. (V/F) A los animales les cayó bien Ghost sólo por los huevos que ella repartió.
6. (V/F) Ghost se parece a una niña que va a mi escuela.
7. (V/F) Ghost era loquita, no de un tipo práctico.
8. (V/F) Ghost no es una buena modelo.
9. (V/F) La abuela pensaba que los soldados deberian estar en los desfiles y no en las guerras.
10. (V/F) Los animales de la República de Eslovaquia son como los de los Estados Unidos.
11. (V/F) Roberto puso atención cuando la abuela estaba hablando.
12. (V/F) Helena no fue cortes con la abuela Anna.
13. (V/F) No hay ninguna cerca en el bosque de la República de Eslovaquia.
14. (V/F) Hasta hoy día el cuervo y el coyote todavía engañan a los puercoespines.
15. (V/F) La coneja de la Pascua le enseñó a Ghost unas reglas de juego.
16. (V/F) Las nuevas reglas de Ghost hicieron al coyote ser un mejor competidor.
17. (V/F) Ghost usó la violencia para hacer que el coyote aceptará las reglas.
18. (V/F) En general las reglas nos obligan a esforzarnos para un nivel más alto.
19. (V/F) Una coneja enferma le dio a Ghost la oportunidad para probar su valor.
20. (V/F) Los niños deberían de esperar por conejos enfermos para tener su oportunidad.
21. (V/F) Ghost les ayudó a los otros animales a sentirse orgullosos.
22. (V/F) La coneja de la Pascua le dijo a Ghost que atraparé al coyote adentro del tronco.
23. (V/F) A los animales les cayó bien Ghost por sus púas de menta.
24. (V/F) Esta historia se trata en verdad acerca de la gente.
25. (V/F) Ghost fue muy cruel con el coyote.
26. (V/F) El puma y el coyote eran buenos amigos.
27. (V/F) El coyote actuó como un banquero.
28. (V/F) El concepto de la igualdad se perdió mucho tiempo atrás (pagina 36).
29. (V/F) “¿Viniste a ver una caña sacudida por el viento?”

Actividades para la tarea

1. Inventa cinco preguntas de exámen para la historia
2. Escribe las respuestas para las preguntas del exámen.
3. Dibuja tus propias fotos para la historia en las páginas en blanco.
4. ¿Qué parte de la historia te gustaría cambiar?
5. Si tú tuvieras una insignia de ángel, ¿qué harías por otros?
6. ¿Cómo le podrías ayudar a alguien a tener amigos?
7. Separa las preguntas de memoria con las preguntas de comprensión.

## Manuscrito de información

Los hábitos de la lectura no son fáciles de cambiar. La manera de cambiar un hábito es de practicar una forma nueva. Generalmente es más difícil cambiar los hábitos de lectura que otros hábitos como el de cómo sostener un tenedor al comer. El cambiar los hábitos de lectura puede mejorar las calificaciones y hace el trabajo de las tareas más fácil.

El leer despacio usualmente es el resultado de mover los labios o de “vocalizar.” El leer despacio desanima al estudiante de hacer sus tareas. Es uno de los obstáculos más crueles en la asechanza de una educación avanzada. A los principiantes se les espera que lean despacio. Los estudiantes en el sexto grado no son principiantes. ¿Acaso un corredor de carros de carrera entrena para una carrera manejando despacio? Si el corredor de carros de carrera comete un error, tendrá un accidente. Si un estudiante que lee rápido comete un error, se va al refrigerador a agarrar un bocadillo. El manejar rápido es emocionante. El leer rápido es emocionante, sin las multas de velocidad.

Seguro que es posible leer y estudiar con la TV a todo volumen. Es posible que un doctor opere un cerebro escuchando un rock pesado con unos audífonos. Los ganadores hacen lo que toma para ganar. La falta de preparación significa no estar listo para la oportunidad de ganar. El hacer un intento a medias, causa más angustia (rasga un hoyo en la imagen) y toma el mismo tiempo como si lo hubiéramos hecho correctamente. ¿Cuántos estudiantes mediocres se encuentran orgullosos de sus logros? La vergüenza es más dolorosa y más duradera que el sudor de un trabajo duro. La eternidad es un tiempo largo.

*Derechos Reservados 1999 por Earl R. Begland*